

Borges, un viejo soñador y anarquista declarado

Por Douglas Grant Kline

BUENOS AIRES. (AP).— Jorge Luis Borges, una de las más grandes figuras de la literatura latinoamericana, muere en los últimos años de su vida con ser "salvado por la nada" de la muerte.

El escritor argentino de 82 años, cuyos ojos ciegos parecen iluminarse con la picardía de su profundo ingenio, habló de su vida y del final de ella; de su obra; de guerra y de paz; de política; de la Argentina y del quasi Premio Nobel de Literatura en una entrevista con The Associated Press.

"Soy un viejo ciego, un hombre muy holgazán que vive soñando sus últimas días", dijo sentado en un sillón de sillón, en la sala de su modesto departamento en Buenos Aires. "Aún así en un solo día transcurre sin que pase un momento, o varios, en el paraíso".

Actualmente trabaja con la colaboración de su secretaria María Kodama en un libro de ensayos sobre El Librante, la traducción al castellano y una colección de cuentos cortos que se proponen titular "El Recuerdo de Shakespeare".

El eclettico eruditó y estudioso de humanidades, desde filosofía buchista hasta el idioma y la mitología cérdica, recuerda en pasaje de un poema medieval inglés al hablar del fin de la vida: "Son puertas aquella casa y oscuro su interior..."

"Pienso en la muerte como una gran esperanza. Espero ser borrado, completamente olvidado, salvado por la nada", dijo.

—¿Y su legado literario de 28 volúmenes de poesía y cuentos cortos traducidos a más de 20 idiomas?

"Son otras anotaciones que serán olvidadas", respondió.

Borges ha sido mencionado como candidato al Premio Nobel de Literatura cada año a partir de 1963, pero dice que ha abandonado las esperanzas de ganarlo.

"Ha sido establecida la tradición de no otorgarme el premio y las tradiciones tienen que ser respetadas", comentó irónicamente. "De todas maneras, el hecho de no ganarlo ha tenido resultados positivos. Mis amigos suecos (del Comité Nobel) han hecho la asociación de Ideas Borges-premio que tendría que ver con otros premios que me han concedido, en Francia, Italia y España, quizás porque no he ganado el Nobel".

Aunque ha sido calificado de "Orfebre de palabras" por algunos críticos, Borges tiene una opinión modesta de su propia obra.

"Acaso haya logrado no en libro, sino en una cosa cotidiana, unas líneas

anarquista sin el menor interés en política. Sobre los generales que gobernaron la Argentina desde 1973 dije que 'supongo que no son muy competentes pero creo que son bien intencionados'.

Dijo que no se puede tener conocimiento de los hechos contemporáneos y declaró que hace años de quedar ciego en 1950 dejó de leer diarios. Pero ha sido consciente al comienzo de los problemas económicos que aquejan ahora a la Argentina.

"El país está muy mal y nadie sabe por qué. Pero puede ser que las razones sean éticas. Quiso éticamente estarnos en la nada, traspasando, rebombardeando y minimizando. Pero no tengo solución alguna que ofrecer. Las elecciones serían un desastre", dijo.

Borges comparte la opinión de la democracia suscitada por el filósofo escocés del siglo XIX Thomas Carlyle quien dijo que "la democracia es el caos conseguido a través de las urnas electorales".

"La democracia es un mal", comentó Borges. "¡¡Pur qué tiene que morir cada hombre en política!!"

Borges dijo que la vigilancia que ejerce el Gobierno militar sobre lo que leen y ven los argentinos no es necesariamente algo malo.

"La censura es preferible a la licencia total", declaró, y puso como ejemplo la pornografía diseminada en países de sistemas más liberales.

Borges habla con orgullo de sus antepasados militares que lucharon en la guerra de la Independencia contra España y las campañas contra los indios.

"Pero ahora soy pacifista", dijo. "Supongo que se pueden justificar ciertas guerras, pero si se admite que una guerra puede ser justa el mundo encontraría razones para justificar cualquier guerra".

"La idea de que el mundo debe estar dividido en distintos países es un error fatal", agregó. "Eso significa guerras, discordias y odio. Yo me considero, como se consideraban los antiguos estados griegos, un cosmopolita. Pienso de Austin, Texas, lo mismo que de Buenos Aires, Montevideo, Ginebra o Edimburgo. Soy ciudadano del mundo".

Viajar es uno de los placeres de Borges. Dijo que fue "deslumbrado" por Japón cuando lo visitó recientemente, y que quiere visitar la India y China antes de retirarse a la casa oscura sin puertas del poema medieval.

"No temo el infierno ni aspiro al cielo", dijo Borges, un agnóstico declarado.

El escritor, que se casó a los 80 años y se separó diez años después, dijo que no le entristece no dejar descendientes.

Pero reflexionó sobre lo que ser

Borges [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Borges [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)